

***Las relaciones familiares bajo los sóviets. Respuestas a  
catorce preguntas  
León Trotsky  
1932***

(Versión al castellano de Vicent Blat desde: “[Family Relations Under the Soviets. Fourteen Questions Answered by Leon Trotsky](#)”, en [Trotsky Internet Archive-MIA](#), respuestas del 17 de septiembre de 1932 y publicado en el semanario *Liberty* el 14 de enero de 1933)

**1. *¿El estado soviético convierte a los hombres en robots?***

¿Por qué? Pregunto. Los ideólogos del sistema patriarcal como Tolstoi o Ruskin, objetan que la civilización de las máquinas convierte al campesino libre y al artesano en autómatas sin alegría. En las últimas décadas esta acusación se ha dirigido principalmente contra el sistema industrial de Norteamérica (taylorismo, fordismo).

¿Podríamos escuchar ahora, quizás, desde Chicago y Detroit el clamor contra la máquina destructora de almas? ¿Por qué no volver a las hachas de piedra y a las viviendas de piedra, por qué no volver a las vestimentas de piel de oveja? No; nos negamos a hacerlo. En el campo de la mecanización, la República Soviética hasta ahora sólo es discípula de los Estados Unidos y no tiene intención de detenerse a mitad de camino.

Pero tal vez la pregunta no se refiere a las operaciones mecánica, sino a los rasgos distintivos del orden social. ¿No se están convirtiendo los hombres en robots en el estado soviético porque las máquinas son propiedad del estado y no de los particulares? Basta con formular la pregunta claramente para demostrar que no tiene fundamento.

Finalmente queda la cuestión del régimen político, la dura dictadura, la enorme tensión de todas las fuerzas, el bajo nivel de vida de la población. No tendría sentido negar estos hechos. Pero son la expresión no tanto del nuevo régimen como de la temible herencia del atraso.

La dictadura tendrá que hacerse más suave y más leve a medida que se aumente el bienestar económico del país. El actual método de mandar sobre los seres humanos dará paso a uno de disposición sobre las cosas. El camino no conduce al robot sino al hombre de un orden superior.

**2. *¿Está el estado soviético completamente dominado por un pequeño grupo en el Kremlin que ejerce poderes oligárquicos bajo la apariencia de una dictadura del proletariado?***

No, no es así. La misma clase puede gobernar con la ayuda de diferentes sistemas y métodos políticos según las circunstancias. Así, la burguesía en su marcha histórica ha llevado a cabo su gobierno bajo la monarquía absoluta, el bonapartismo, la república parlamentaria y la dictadura fascista. Todas estas formas de gobierno conservan un carácter capitalista en la medida en que las riquezas más importantes de la nación, la administración de los medios de producción, de las escuelas y de la prensa, permanecen unidas en las manos de la burguesía, y en la medida en que las leyes, sobre todo, protegen a la propiedad burguesa.

El régimen soviético significa el dominio del proletariado, independientemente de la amplitud del estrato en cuyas manos se concentra inmediatamente el poder.

### **3. *¿Los sóviets le han robado la alegría a la infancia y han convertido la educación en un sistema de propaganda bolchevique?***

La educación de los niños, siempre y en todas partes, ha estado relacionada con la propaganda. La propaganda comienza inculcando las ventajas de un pañuelo frente a los dedos para sonarse, y se eleva a las ventajas de la forma republicana sobre la demócrata, o viceversa. La educación en el espíritu de la religión es propaganda; seguramente nadie negará que San Pablo fue uno de los más grandes propagandistas.

La educación mundana proporcionada por la República Francesa está empapada de propaganda hasta la médula. Su idea principal es que toda virtud es inherente a la nación francesa o, más exactamente, a la clase dirigente de la nación francesa.

Nadie puede negar que la educación de los niños soviéticos también es propaganda. La única diferencia radica en que en los países burgueses se trata de imbuir al niño del respeto hacia las viejas instituciones e ideas que se dan por sentadas. En la URSS se trata de nuevas ideas, y por lo tanto la propaganda salta a la vista. “Propaganda”, en el sentido malvado de la palabra, es el nombre que la gente suele dar a la defensa y difusión de las ideas que no le agradan.

En tiempos de conservadurismo y estabilidad la propaganda diaria no se nota. En tiempos de revolución, la propaganda adquiere necesariamente un carácter beligerante y agresivo. Cuando regresé a Moscú desde Canadá con mi familia a principios de mayo de 1917, mis dos hijos estudiaron en un “gimnasio” (más o menos, escuela secundaria) al que asistían los hijos de muchos políticos, incluyendo algunos ministros del gobierno provisional. En todo el gimnasio sólo había dos bolcheviques, mis hijos, y un tercer simpatizante. A pesar de la regla oficial, “la escuela debe estar libre de política”, mi hijo de apenas doce años fue golpeado sin piedad como bolchevique. Después de ser elegido presidente del Sóviet de Petrogrado, a mi hijo nunca se le llamó de otra forma que Presidente y recibió doble paliza. Eso fue propaganda contra el bolchevismo.

Los padres y maestros que se dedican a la vieja sociedad gritan contra la “propaganda”. Si un estado va a construir una nueva sociedad, ¿puede hacer otra cosa que no sea empezar por la escuela?

“¿La propaganda soviética le roba la alegría a la infancia?” ¿Por qué razón y de qué manera? Los niños soviéticos juegan, cantan, bailan y lloran como todos los demás niños. El inusual cuidado del régimen soviético por el niño es admitido incluso por observadores malévolos. En comparación con el antiguo régimen, la mortalidad infantil ha disminuido a la mitad. Es cierto, a los niños soviéticos no se les dice nada sobre el pecado original y el Paraíso. En este sentido se puede decir que a los niños se les roba las alegrías de la vida después de la muerte. Como no soy experto en estos asuntos, no me atrevo a juzgar el alcance de la pérdida. Sin embargo, los dolores de esta vida tienen cierta prioridad sobre las alegrías de la vida venidera. Si los niños absorben la cantidad necesaria de calorías, la abundancia de sus fuerzas vivas encontrará razones suficientes para la alegría.

Hace dos años mi nieto de cinco años vino a encontrarse conmigo desde Moscú. Aunque no sabía nada de Dios, no pude encontrar en él ninguna inclinación particularmente pecaminosa, excepto cuando, con la ayuda de algunos periódicos, logró sellar herméticamente el desagüe del lavabo. Para que se mezclara con otros niños en Prinkipo, tuvimos que enviarlo a una guardería dirigida por monjas católicas. Las dignas hermanas no tienen nada más que elogios para la moral de sus casi siete años de edad atea.

Gracias a este mismo nieto, el año pasado pude conocer bastante bien los libros infantiles rusos, tanto los de los sóviets como los de los emigrados. Hay propaganda en ambos. Sin embargo, los libros soviéticos son incomparablemente más frescos, más

activos, más llenos de vida. El hombrecito lee y escucha estos libros con el mayor placer. No, la propaganda soviética no le roba la alegría a la infancia.

4. *¿El bolchevismo está destruyendo deliberadamente la familia?*

5. *¿El bolchevismo subvierte todas las normas morales en el sexo?*

6. *¿Es cierto que la bigamia y la poligamia no son punibles bajo el sistema soviético?*

Si se entiende por “familia” una unión obligatoria basada en el contrato matrimonial, la bendición de la iglesia, los derechos de propiedad y el pasaporte único, entonces el bolchevismo ha destruido esta familia vigilada desde sus raíces.

Si uno entiende por “familia” la dominación ilimitada de los padres sobre los hijos, y la ausencia de derechos legales para la esposa, entonces el bolchevismo, desafortunadamente, no ha destruido aún completamente este lastre de la vieja barbarie de la sociedad.

Si se entiende por “familia” la monogamia ideal, no en el sentido legal sino en el real, entonces los bolcheviques no pudieron destruir lo que nunca fue ni es en la tierra, salvo afortunadas excepciones.

No hay ningún fundamento para afirmar que la ley soviética sobre el matrimonio haya sido un incentivo para la poligamia y la poliandria. Estadísticas de las relaciones matrimoniales reales no están disponibles, y no pueden estarlo. Pero incluso sin columnas de cifras, uno puede estar seguro de que los índices en Moscú de adulterios y matrimonios naufragados no difieren mucho de los datos correspondientes a Nueva York, Londres o París, y quién sabe, quizás sean incluso más bajos.

Contra la prostitución ha habido una lucha agotadora y bastante exitosa. Esto demuestra que los sóviets no tienen intención de tolerar esa promiscuidad desenfadada que encuentra su expresión más destructiva y venenosa en la prostitución.

Un matrimonio largo y permanente, basado en el amor mutuo y la cooperación, es el estándar ideal. A esto tienden las influencias de la escuela, de la literatura y de la opinión pública en los sóviets. Liberado de las cadenas de la policía y el clero, y más tarde también de las de la necesidad económica, el vínculo entre el hombre y la mujer encontrará su propio camino, determinado por la fisiología, la psicología y el cuidado del bienestar de la raza. El régimen soviético está todavía lejos de la solución de este como de otros problemas básicos, pero ha creado serias condiciones previas para su solución. En todo caso, el problema del matrimonio ha dejado de ser una cuestión de tradición acrítica y de fuerza ciega de las circunstancias; se ha planteado como una tarea de la razón colectiva.

Cada año nacen cinco millones y medio de niños en la Unión Soviética. El exceso de nacimientos sobre muertes asciende a más de tres millones. La Rusia zarista no conocía tal crecimiento de la población. Por sí solo, este hecho hace imposible hablar de desintegración moral o de un descenso de las fuerzas vitales de la población de Rusia.

7. *¿Es cierto que el incesto no se considera un delito penal?*

Debo admitir que nunca me he interesado en esta cuestión desde el punto de vista de la persecución penal, por lo que no podría responder sin obtener información sobre lo que dice la ley soviética sobre el incesto, o si dice algo en absoluto. Sin embargo, creo que toda la cuestión pertenece más bien al dominio de la patología, por un lado, y de la educación por otro, más que al de la criminología. El incesto disminuye las cualidades deseables y las capacidades de supervivencia de la raza. Por esa misma razón es considerado por la gran mayoría de los seres humanos sanos como una violación de las normas normales.

El objetivo del socialismo es llevar la razón no sólo a las relaciones económicas, sino, también y en la medida de lo posible, a las funciones biológicas del hombre. Hoy en día las escuelas soviéticas ya están haciendo muchos esfuerzos para ilustrar a los niños en cuanto a las necesidades reales del cuerpo y el espíritu humanos. No tengo razones para creer que los casos patológicos de incesto sean más numerosos en Rusia que en otros países. Al mismo tiempo, me inclino a sostener que precisamente en este campo la intervención judicial puede hacer más daño que bien. Cuestiono, por ejemplo, que la humanidad hubiera salido ganando si la justicia británica hubiera enviado a Byron a la cárcel.

**8. *¿Es cierto que se puede pedir el divorcio?***

Por supuesto que es verdad. Habría sido mejor hacer otra pregunta: “¿Es cierto que todavía hay países donde no se puede obtener el divorcio por la petición de cualquiera de las partes de un matrimonio?”

**9. *¿Es cierto que los soviéticos no respetan la castidad de hombres y mujeres?***

Creo que en este campo no es el respeto sino la hipocresía lo que ha disminuido.

¿Hay alguna duda, por ejemplo, de que Ivar Kreuger, descrito como un duro asceta en vida, y como un enemigo irreconciliable de los sóviets, denunció más de una vez la inmoralidad de los chicos y chicas del Komsomol ruso que no buscaban la bendición de la iglesia en sus abrazos? Si no hubiera sido por el naufragio financiero, Kreuger se habría ido a la tumba no sólo como un hombre justo en la bolsa de valores, sino también como un pilar de la moralidad. Pero ahora la prensa informa de que el número de mujeres que Kreuger mantenía en varios continentes era varias veces mayor que el número de chimeneas de sus fábricas de fósforos.

Las novelas francesas, inglesas y norteamericanas describen a las familias dobles y triples no como una excepción sino como la regla. Un joven observador alemán muy bien informado, Klaus Mehnert, que recientemente ha publicado un libro sobre la juventud soviética, escribe:

*“Es cierto que los jóvenes rusos no son parangones de virtud... pero moralmente no están por debajo de los alemanes de la misma edad.”*

Creo que eso es cierto. En Nueva York, en febrero de 1917 observé una noche en un vagón de metro a unas dos docenas de estudiantes y sus amigas. Aunque había varias personas en el vagón que no estaban en su fiesta, la conducta de estas parejas tan vivaces era tal que se podía decir de inmediato: aunque estos jóvenes creen en la monogamia en principio, en la práctica llegan a ella por caminos tortuosos.

La abolición de la ley seca norteamericana no significaría en absoluto que la nueva administración se esforzara en fomentar la embriaguez. De la misma manera, la abolición por parte del gobierno soviético de una serie de leyes que se suponía que debían proteger el hogar doméstico, la castidad, etc., no tiene nada que ver con ningún esfuerzo por destruir la permanencia de la familia o fomentar la promiscuidad. Se trata simplemente de, elevando el nivel material y cultural, alcanzar algo que no puede lograrse mediante una prohibición formal o una predicación sin vida.

**10. *¿El objetivo final del bolchevismo es reproducir la colmena o la etapa de la hormiga en la vida humana?***

**11. *¿En qué se diferencia el ideal del bolchevismo del estado de la civilización que prevalecería en la tierra si los insectos se hubieran asegurado el control?***

Ambas preguntas son injustas tanto para el insecto como para el hombre. Ni las hormigas ni las abejas tienen que responder por las monstruosidades que llenan la historia

humana. Por otro lado, no importa cuán malos sean los seres humanos, tienen posibilidades que ningún insecto puede alcanzar. No sería difícil probar que la tarea de los sóviets es precisamente ésta: destruir las características de las hormigas de la sociedad humana.

El hecho es que tanto las abejas como las hormigas tienen clases: algunas trabajan o luchan, otras se especializan en la reproducción. ¿Se puede ver en tal especialización de las funciones sociales el ideal del bolchevismo? Estas son más bien las características de nuestra civilización actual llevada al límite. Ciertas especies de hormigas hacen esclavas a sus hermanas de diferente color.

El sistema soviético no se parece en nada a esto. Las hormigas aún no han producido su John Brown o Abraham Lincoln.

Benjamín Franklin describió al hombre como “*el animal fabricante de herramientas*”. Esta notable caracterización está en la base de la interpretación marxista de la historia. La herramienta artificial ha liberado al hombre del reino animal y ha impulsado el trabajo del intelecto humano; ha causado los cambios de la esclavitud al feudalismo, al capitalismo y al sistema soviético.

El significado de la pregunta es claramente que un control universal que abarque todo debe matar la individualidad. El mal del sistema soviético consistiría entonces en su excesivo control, ¿no es así? Sin embargo, una serie de otras preguntas, como hemos visto, acusa a los sóviets de negarse a poner bajo control estatal los campos más íntimos de la vida personal, el amor, la familia, las relaciones sexuales. La contradicción es claramente evidente.

Los sóviets no se encargan en absoluto de poner bajo control los poderes intelectuales y morales del hombre. Al contrario, a través del control de la vida económica quieren liberar a cada personalidad humana del control del mercado y sus fuerzas ciegas.

Ford organizó la producción de automóviles en el sistema en cadena y así obtuvo una enorme producción. La tarea del socialismo, cuando se llega al principio de la técnica productiva, es organizar toda la economía nacional e internacional en el sistema en cadena, sobre la base de un plan y de una proporción exacta de sus partes. El principio de la cadena, transferido de una sola fábrica a todas las fábricas y granjas, debe dar lugar a un rendimiento de la producción tal que, en comparación con él, el logro de Ford parecería una miserable tienda de artesanía junto a Detroit. Una vez que haya conquistado la naturaleza, el hombre ya no tendrá que ganarse el pan con el sudor de su frente. Ese es el prerrequisito para la liberación de la personalidad. Tan pronto como, digamos, tres o cuatro horas de trabajo diario basten para satisfacer ampliamente todos los deseos materiales, cada hombre y mujer tendrá veinte horas de sobras, libres de todo “control”. Las cuestiones de la educación, del perfeccionamiento de la estructura corporal y espiritual del hombre, ocuparán el centro de la atención general. Las escuelas filosóficas y científicas, las tendencias opuestas en la literatura, la arquitectura y el arte en general, serán por primera vez de vital importancia no sólo para una capa superior sino para toda la masa de la población. Liberada de la presión de las ciegas fuerzas económicas, la lucha de los grupos, tendencias y escuelas adquirirá un carácter profundamente ideal y desinteresado. En esta atmósfera la personalidad humana no se secará, sino que, por el contrario, por primera vez llegará a su pleno florecimiento.

## 12. *¿Es cierto que el soviétismo enseña a los niños a no respetar a sus padres?*

No; en una forma tan general esta afirmación es una mera caricatura. Sin embargo, es cierto que el rápido progreso en los ámbitos de la técnica, las ideas o los modales disminuye generalmente la autoridad de la generación mayor, incluida la de los padres.

Cuando los profesores dan conferencias sobre la teoría darwiniana, la autoridad de los padres que creen que Eva fue hecha de la costilla de Adán sólo puede que disminuir.

En la Unión Soviética todos los conflictos son incomparablemente más agudos y dolorosos. Las costumbres de los komsomoles deben chocar inevitablemente con la autoridad de los padres que todavía quieren usar su propio buen juicio para casar a sus hijos e hijas. El hombre del Ejército Rojo que ha aprendido a manejar tractores y cosechadoras no puede reconocer la autoridad técnica de su padre que trabaja con un arado de madera.

Para mantener su dignidad, el padre ya no puede limitarse a señalar con la mano el icono y reforzar este gesto con una bofetada. Los padres deben responder a las armas espirituales. Los niños que se basan en la autoridad oficial de la escuela se muestran, sin embargo, mejor armados. El amor propio herido de los padres a menudo se vuelve contra el estado. Esto suele ocurrir en aquellas familias que son hostiles al nuevo régimen en sus tareas fundamentales. La mayoría de los padres proletarios se reconcilian con la pérdida de parte de su autoridad paterna con mayor facilidad cuando el estado se hace cargo de la mayor parte de los cuidados paternos. Aun así, hay conflictos entre las generaciones incluso en estos círculos. Entre los campesinos se agudizan de manera especial. ¿Esto es bueno o malo? Creo que es bueno. De lo contrario no habría ningún avance.

Permítame señalar mi propia experiencia. A los diecisiete años tuve que escaparme de casa. Mi padre había intentado determinar el curso de mi vida. Me dijo, “ni en trescientos años las cosas a las que aspiras sucederán.” Y, en ese momento, sólo era cuestión de derrocar a la monarquía. Más tarde, mi padre comprendió las limitaciones de su influencia y mis relaciones con mi familia se rehicieron. Después de la Revolución de Octubre vio su error. “Tu verdad era más fuerte”, dijo. Tales ejemplos se contaron por miles, más tarde, por cientos de miles y millones. Caracterizan la agitación crítica de un período en el que “el vínculo de las edades” se hace añicos.

### **13. *¿Es cierto que el bolchevismo penaliza la religión y proscribire el culto religioso?***

Esta afirmación, deliberadamente engañosa, ha sido refutada mil veces por los hechos, pruebas y testimonios de testigos completamente indiscutibles. ¿Por qué siempre surge de nuevo? Porque la iglesia se considera perseguida cuando no está apoyada por el presupuesto y la policía y cuando sus oponentes no están sujetos a las represalias de la persecución. En muchos estados la crítica científica de las religiones se considera un crimen; en otros, simplemente se tolera. El estado soviético actúa de otra manera. Lejos de considerar el culto religioso como un crimen, tolera la existencia de varias religiones, pero al mismo tiempo apoya abiertamente la propaganda materialista contra la creencia religiosa. Es precisamente esta situación la que la iglesia interpreta como una persecución religiosa.

### **14. *¿Es cierto que el estado bolchevique, aunque hostil a la religión, capitaliza sin embargo los prejuicios de las masas ignorantes? Por ejemplo, los rusos no consideran a ningún santo verdaderamente aceptable para el cielo a menos que su cuerpo desafíe la descomposición. ¿Es esa la razón por la que los bolcheviques conservan artificialmente la momia de Lenin?***

No; esta es una interpretación totalmente incorrecta, dictada por los prejuicios y la hostilidad. Puedo hacer esta declaración con más libertad porque desde el principio he sido un decidido oponente al embalsamamiento, al mausoleo y a todo el resto, como lo fue también la viuda de Lenin, N.K. Krupskaya. No hay duda de que, si Lenin en su lecho de enfermo hubiera pensado por un momento que tratarían su cadáver como el de un faraón, habría apelado de antemano, con indignación, al partido. Presenté esta objeción

como mi principal argumento. El cuerpo de Lenin no debe ser usado contra el espíritu de Lenin.

También señalé el hecho de que la “incorruptibilidad” del cadáver embalsamado de Lenin podría alimentar las supersticiones religiosas. Krasin, que defendió y aparentemente inició la idea del embalsamamiento, se opuso: “Por el contrario, lo que fue un milagro con los sacerdotes se convertirá en un asunto de tecnología en nuestras manos. Millones de personas tendrán una idea de cómo se veía el hombre que trajo tan grandes cambios a la vida de nuestro país. Con la ayuda de la ciencia, satisfaremos este justificado interés de las masas y, al mismo tiempo, les explicaremos el misterio de la incorruptibilidad”.

Indiscutiblemente, la construcción del mausoleo perseguía un objetivo político: fortalecer la autoridad de los discípulos eternamente a través de la autoridad del maestro. Aun así, no hay motivo para ver en esto una capitalización de la superstición religiosa. A los visitantes del mausoleo se les dice que el crédito de la preservación del cuerpo de la descomposición se debe a la química.

Nuestras respuestas no pretenden en absoluto encubrir la situación actual de la Unión Soviética, ni subestimar los logros económicos y culturales, ni mucho menos representar el socialismo como una etapa ya alcanzada. El régimen soviético es, y seguirá siendo durante mucho tiempo, un régimen de transición, lleno de contradicciones y dificultades extremas. Sin embargo, hay que analizar los hechos a la luz de su desarrollo. La Unión Soviética se hizo cargo de la herencia del imperio Romanov. Durante quince años ha vivido rodeada de un mundo hostil.

La situación de una fortaleza asediada ha dado a la dictadura formas particularmente crudas. Pero también el hecho de que los Estados Unidos, que hicieron la guerra a los sóviets en territorio soviético, no hayan entablado relaciones diplomáticas con Moscú hasta el día de hoy, ha tenido una enorme y, naturalmente, negativa influencia en el régimen interno del país. [León Trotsky escribió este artículo a finales de 1932, más de un año antes del reconocimiento de Rusia por parte de los Estados Unidos.]

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)